

## ¿El test de Bechdel está pasado de moda? Creadoras proponen otras alternativas

No basta con tener personajes femeninos un poquito complejos

El test de Bechdel ha sido siempre una forma muy práctica de analizar si una película o una serie de televisión era igualitaria entre hombres y mujeres. Planteaba tres requisitos para demostrar cierta sensibilidad hacia las mujeres: que la obra en cuestión tuviera dos personajes femeninos con nombre, que estos dos personajes hablaran entre sí y que su conversación no tratase sobre los hombres. ¿Pero está pasado de moda?

El test había salido casi como una broma en 1985. La dibujante Allison Bechdel había soltado estas preguntas en una viñeta cómica y el feminismo decidió adoptarlas para observar si Hollywood ofrecía dinámicas de mujeres con cierta complejidad, sin basar sus papeles únicamente en su interacción con los hombres. Pero se necesita una actualización del test de Bechdel y el portal [FiveThirtyEight](#) ha preguntado a mujeres relacionadas con la industria nuevas formas de analizar el papel de la mujer en el cine y la televisión. Estas son algunas de las propuestas más interesantes.

### El test de Uphold

Por ejemplo, la actriz y directora Rory Uphold (HelLa) propone que miremos detrás de las cámaras: que nos fijemos si el 50% de los trabajadores son mujeres porque no todo se acaba con los personajes si se busca igualdad en Hollywood. Esto es casi imposible. De las cincuenta películas más taquilleras de 2016 ninguna tenía tanta representación tantas cámaras, ayudantes de producción, productoras, guionistas, directoras, etc.

## **El test de Koeze-Dottle**

Las periodistas Dottle y Koeze prefieren fijarse en el detalle de los secundarios. No importan tanto los personajes protagonistas como descubrir si la mitad de los personajes secundarios son mujeres. Es una buena forma de asumir que una película puede estar protagonizada por hombres pero que las mujeres forman parte de la realidad, del día a día, y que son más de la mitad de la sociedad.

## **El test de Rees Davies**

La productora y directora Kate Rees Davies no pide tanto como una representación del 50%... pero sí pide que las producciones muestren el no-sexismo con un mínimo de una o dos mujeres en cada departamento. Incluso así las series y películas tienen serios problemas para superar la prueba.

## **El test de Peircel**

La directora de *Boys don't cry*, Kimberley Peircel, se ha fijado mucho en la representación de los personajes femeninos. En su opinión tiene que haber un personaje femenino que sea protagonista o antagonista y con su propia historia. Este personaje debe tener capas y sus propios deseos y necesidades que persigue con sus acciones dramáticas. Y la audiencia puede entender o sentir empatía por estos deseos.

## **El test de White**

La directora de fotografía Jen White hizo una combinación de Uphold y Rees Davies. ¿Cómo? Consideró que sería interesante que las mujeres tuvieran la mitad de los puestos de responsabilidad del proyecto (o sea, jefas de departamento) y que la mitad del equipo fueran mujeres. Pero, como era consciente que era complicado de cumplirse, bajó un poquito el listón. ¿Y si las películas o series tuvieran mujeres en todos los departamentos, ni que fuera una, y tuvieran una mujer jefe de departamento, y que este departamento no fuera casting, vestuario, peluquería o maquillaje?

## **El test de Landau**

La guionista de *The magicians* Noga Landau, en cambio, propone principios que no se pueden cumplir para mostrar cierto respeto hacia las mujeres. Por ejemplo, una película falla si un personaje femenino principal acaba muerto, si un personaje femenino principal acaba embarazado o si un personaje femenino sirve sólo para causar problemas al hombre protagonista. Las mujeres no solamente evolucionan quedándose embarazadas.

## **El test de Waithe**

En el discurso feminista, además, hay muchas defensoras que piden que se tenga en cuenta la interseccionalidad de la lucha. La ganadora del Emmy al mejor guión por *Master of none*, Lena Waithe, pide que las mujeres negras se salgan del estereotipo. Por esto observa que en cada película estadounidense haya como mínimo un personaje femenino que sea negro, que esté en posición de poder y que esté en una relación sentimental sana. No todo puede ser *Criadas y señoras* y *Precious*.

## **The Ko Test**

En esta línea se mueve también la guionista Naomi Ko (*Dear White People*), que piensa que en todas las producciones debería haber un personaje no-blanco y que se identifique como mujer, este personaje debe hablar como mínimo en cinco escenas, y este personaje debe hablar inglés. Basta de enfocar los colectivos no-blancos simplemente como inmigrantes cuando en Estados Unidos, por ejemplo, casi toda la población es hija de la inmigración.

## **The Villalobos Test**

La productora Ligiah Villalobos, por ejemplo, pide una mayor y mejor visibilidad de la comunidad latina de los Estados Unidos. ¿Qué necesitan los proyectos? Un personaje protagonista que sea una mujer latina. Además tiene que haber una mujer latina en la película o serie que tenga un puesto de responsabilidad, que hable inglés sin acento y no esté tremendamente sexualizada. Basta de mostrar únicamente criadas del hogar que hablen como Sofia Vergara.

## Otros tests

Además de los tests referenciados ya en el portal [FiveThirtyEight](#), hay muchos otros, como por ejemplo el test **DuVernay** y el test **Mako Mori**. Todos ellos nos ayudan a visibilizar las evidentes brechas de representatividad en el audiovisual.